

microscopía

el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura



Asociación
de Psicoanálisis
de La Plata

Biblioteca
Freudiana

Publicación mensual gratuita - Año 8 Nro. 88 - Diciembre de 2009

El 30 de octubre en la Biblioteca de la Provincia de Buenos Aires Ernesto Sábato, se realizó la presentación del libro *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*, de Enrique Acuña. Dicha actividad contó con la presencia de Leticia García, Marcelo Ale, Adriana Testa y el autor.

A continuación se podrá leer la intervención de Testa, quien en estas líneas no sólo hace un recorrido crítico por los capítulos y artículos del libro, sino que destaca los caminos, las coyunturas y referencias que pueden leerse en los textos, como así también un deseo decidido que orienta lecturas y establece un modo de trasmisión y enseñanza del psicoanálisis con un estilo propio.

Acerca de *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas* (*)

Adriana Testa

La lectura del libro de mi amigo Enrique me alienta a decir que estamos en el tiempo de la realización de nuestros sueños, de algunos de nuestros sueños de entonces.

La proximidad, el trabajo en común, durante muchos años (veinte y algunos más) es un movimiento que también da lugar a un obstáculo, anticipa un juicio sobre su posición con respecto al psicoanálisis, sus gustos, sus elecciones, sus intereses... Sin embargo, leer su libro da otra dimensión a lo que en él se entretiene sobre saber y verdad, dos lugares de los cuatro discursos postulados por Jacques Lacan, por donde pasan los otros elementos puestos en juego, sin ambages, en su escritura.

Recordé al escribir estas líneas, un tema polémico que Acuña trata en particular en uno de los textos, y sobre el que vuelve más de una vez: la relación entre la creación literaria y la vida. A propósito de Alejandra Pizarnik, plantea en relación a la tragedia de una vida (melancólica, «morir de poesía», dice Acuña) la exigencia para una generación de escritores y una época de hacer una bio-grafía. Dice el

autor: «...la bio=grafía (recordemos a Pizarnik), como si la letra con tragedia entrara. Entonces, este *Fuego amigo* (un título de Germán García que cifra la literalidad de un texto) aparece justo a tiempo para aclarar la dimensión política del psicoanálisis frente a la literatura, más allá de arriesgar las biografías de los actores del duelo.» (pág. 178).

La revista *Literal*, en su primer número (noviembre de 1973), contestaba al imperativo de una época, la de esa misma generación, «no matar la palabra, no dejarse matar por ella». (pág. 144).

La vida del autor impregna estas páginas. Hay páginas testimoniales (como lo es el texto: «Alguien habla. Poética analítica o desierto de la ciencia», pp. 223-229). Hay un testimonio literario de una experiencia de análisis. ¿Se trata de su vida? Sin duda, la de las pasiones (vaya forma -inevitable, tal vez- de decirlo...). Sin embargo, no es una biografía porque ha pasado por el laborioso camino («ha sudado la camiseta», tal como lo dice por ahí Lacan) de nombrar los signos que hubieron marcado un destino que no fue. Esa extraña forma ver-

(Continúa pág. 2-3)

Presentación de «La Bruma - Tatachiná» en Pilar

Carlos Masotta - La Bruma y la Tatachiná

Guillermo Wilde - Una reflexión crítica sobre la Identidad

Agenda Diciembre 2009

De la insistencia a la existencia

Curso anual de Enrique Acuña

Miércoles 2 y 16 - 20:00 Hs.

El inconsciente freudiano y el nuestro

Seminario de Investigación Analítica

Miércoles 9 - Leticia García

20:00 Hs.

Escritorios clínicos

• **Valores éticos y estéticos del psicoanálisis**

Lunes 14 - 18:30 Hs.

• **El caso en psicoanálisis**

Viernes 18 - 18:30 Hs.

Módulos de investigación

• **Conceptos fundamentales**

Viernes 4 - 16:30 Hs.

• **Tratamientos de la infancia**

Viernes 4 - 18:30 Hs.

XV Coloquio de Módulos de Investigación 2009

La construcción del relato clínico

-Del caso al control-

Viernes 11 - 16:30 Hs.

Biblioteca Central de la Provincia de Buenos Aires «Ernesto Sábato»

FIESTA

10° Aniversario Conceptual

Lanzamiento El ruiseñor del Plata

Ediciones de la APLP

Viernes 11 - 21:30 Hs.

Sede APLP

bal del «habrá sido», de un futuro necesario (que apremia) porque pasó por las contingencias de un tiempo anterior, indica que algo se ha transformado en *otra cosa*, por obra de lo que Lacan designó como la «segunda muerte», término difícil de captar fuera de un sentido patético y al que Acuña se refiere en uno de los textos.

Freud dice en su intento por captar lo real del inconsciente por la vía de la formación del síntoma: «huéspedes oriundos (al referirse a las representaciones e impulsos inconscientes) de un mundo extraño, cosas inmortales que se han mezclado en el ajeteo de los mortales.» Esta poética freudiana, impregnada de su gusto por los tiempos en que los dioses eran reales, entromete en el mundo de lo mortal (de la vida), lo que perdura por fuera de ella. Traduzco esa extraña metáfora así: lo inmortal sólo se alcanza por la vía de la letra, huella de goce que se recupera de lo que no cesa de no escribirse (lo imposible). No dudo en decir que este es uno de los hilos que trama con mayor espesor la escritura de este libro.

Hay un orden de capítulos separados en cinco apartados que se nutre de textos escritos y leídos (algunos ya publicados). Hice un listado de los pies de páginas, yendo a la primera página de cada capítulo para verificar, en la fuente, la convicción de mi parte de que hay en el autor un deseo de transmitir el psicoanálisis por la prueba de la enseñanza. Y es así, varios de esos textos están escritos a partir de clases dadas en esta ciudad, en la Asociación de Psicoanálisis, en la Universidad Nacional de La Plata, en distintas ciudades del Instituto Oscar Masotta. Y si no son clases son intervenciones e informes leídos en los más diversos lugares: en la misma Universidad en la que dio clases en distintas Facultades, en la Sociedad de Escritores Argentinos, en Bibliotecas, en la Escuela de la Orientación Lacaniana, en el Centro Descartes, en diversas actividades de ese ámbito: Lecturas críticas, Coloquios. Otros textos fueron escritos para publicar.

El movimiento va de la palabra dicha a la escrita y de la escrita a lo que se acuña. El autor se hace cargo de ese pasaje que lo nombra de modos diferentes. Es una década, de 1998 al 2008, algunos fueron escritos en la apertura de la siguiente, presumo, en el 2009. Todo indica que el movimiento seguirá su impulso.

Recorre el libro el hilo rojo de una mirada atenta y un oído sutil que calibra en cada texto los tonos de una época. Imágenes, íconos, sonidos, que se deslizan y resuenan en un ejercicio permanente de lecturas diversas. Acuña lector (es ésta una figura que he usado más de una vez) atrapa en una lectura sostenida de su libro. Uno de los apartados lleva por título: «Escribir leyendo».

Lectura comparadas de escritores locales: Pizarnik, Pichón Rivière, Ezequiel Martínez Estrada, Leónidas Lamborghini, Borges, Macedonio Fernández, Osvaldo Lamborghini, Germán García, César Aira, Alan Pauls, Ricardo Piglia, Masotta, Mario Teruggi; y escritores de otras lenguas, Charles Dodgson, con su nombre literario Lewis Carroll, una autora no muy frecuentada en nuestra capilla, Anaïs Nin. Incluido también el arte de la pintura y de la filmación. Lecturas hilvanadas por un deseo que no cesa de buscar y encontrar, en los actos de creación, los modos de argumentar desde diversas perspectivas sobre los términos y los conceptos fundamentales del psicoanálisis en una intersección con su práctica. En esa intersección se lee un estilo advertido sobre los alcances y límites de una clínica que pone a prueba la función y el campo de la palabra y el lenguaje. El *Aleph* borgiano es su oriente. (pág. 149)

Extraigo de la lectura dos cuestiones: 1. La enseñanza y el testimonio. 2. La clínica orientada por lo que se lee en lo que se escucha. Y propongo una polémica a propósito del capítulo «El sin nombre. Locura de Van Gogh».

Debo decir que estas cuestiones acompañaron una lectura pregnada de una idea imprecisa acerca de la construcción de un «nosotros». En una década, el libro transita veinte años escandidos por épocas que me son comunes con el autor, épocas signadas por un trabajo colectivo, compartido con otros, amigas y amigos de una causa que sin duda nombramos de modos diferentes, pero que compartimos en la decidida apuesta de hacer del psicoanálisis un estilo de vida.

-¿Qué de un «nosotros» se proyecta a futuro? ¿Qué?, cuando el lugar instituyente que nos legitima es la Escuela de Lacan y otros ámbitos que nos hemos sabido dar para seguir esa apuesta que entrelaza: enseñanza, investigación, clínica, lecturas, escrituras, publicaciones, es decir, una formación

permanente que instruye, educa, y otra performativa, la del inconsciente, que no cesa de escribirse para cada uno.

-¿Qué de la enseñanza en psicoanálisis? En el año 1997, para una respuesta posible recurrí a dos planteos: 1. al que Jacques-Alain Miller introdujo en ese momento (1996-1997) sobre el diferente tratamiento de lo real por parte de la ciencia y el psicoanálisis y la transmisión de la certeza en uno y otro campo. La ciencia -decía Miller- puede transmitirla a través de su enseñanza. El psicoanálisis, difícilmente. Sólo puede transmitir lo que es del orden de la certeza en la propia experiencia analítica. 2. Una lectura de otra época, me llevó al juicio reflexionante en Kant. El juicio, es decir, no el entendimiento, no la razón, sino un talento particular que no puede ser enseñado, sino sólo ejercitado. Es lo específico del llamado ingenio natural, cuyo defecto no puede sustituir escuela alguna. El ingenio natural está muy próximo, en el Kant de la *Crítica del juicio*, al genio que definirá por su obra. La obra, dice Kant, da la regla al arte, no su creador. El genio crea, no da reglas.

La prueba de la enseñanza -que no es la de la certeza que se transmite a través de la experiencia de un análisis- no es ajena al ejercicio de este juicio. Los textos que dan forma a este libro arriesgan su uso.

-Sobre la clínica: En «Borges y la extimidad en *El Aleph*» aparece un binario planteado en otro capítulo: historia-experiencia. «En la historia se repite algo mudo» esta frase anticipa la conclusión del libro, la función de la H del *sinthome*, el silencio, en el que se producen las resonancias. «La cuestión que pone en juego el tiempo es la oposición que hay entre la identidad y la identificación» (pág. 147). El tiempo del sujeto -parafraseo- como devenir de un discurso es lo que plantea Lacan en relación a un análisis: la experiencia analítica pone en juego ese límite sobre el cual alguien decide dónde se escande un comienzo y un final. La operación es borgeana. Abre un arco como los reflejos de la luz en un cristal, en un espacio mínimo que condensa, reduce y nombra lo real que limita el espacio infinito en un punto transitorio: *aleph-cero* (pág. 149).

- Sobre la propuesta de una polémica: Van Gogh y la interpretación de una obra y una vida. ¿La obra enseña? ¿Se adelanta? Es Germán García el que reitera una y otra vez estas preguntas. Preguntas de un es-

critor y psicoanalista. Alguien que pasó y sigue pasando por las dos experiencias. Es difícil ir más allá de Kant. Cómo acercarse a la obra sin contar con las leyes, los principios, los conceptos que decimos que la obra enseña. Es el difícil problema que va de lo universal a lo particular, más un tercer elemento que se extrae de lo particular y que no es posible hacer corresponder a un universal: lo singular.

Lacan dice algo sobre el arte que orienta en esta polémica: «Explicar el arte por el

psicoanálisis me parece por demás sospechoso, sin embargo, es lo que hacen los analistas. Explicar el arte por el síntoma, me parece más serio» (en *Autres Écrits*). El arte es objeto, producción, por lo tanto ininterpretable; no obstante como producción, ese objeto está articulado a un deseo.

Para terminar, vale decir unas palabras sobre el último capítulo «H, soledad del *sinthoma*». Por la vía del «equivoco del decir y sus paradojas» el autor pone en jue-

go los tres imposibles que tocan lo real: el sentido, la significación y el sexo. Y los tres niveles, homofonía, gramática y paradoja lógica, que hacen posible captar en los dichos, el objeto que escapa al decir y que deja tras de sí la impronta de un estilo.

(*) Escrito a partir de la presentación del libro de Enrique Acuña *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*, Edulp, La Plata, 2009.

Biblioteca Freudiana de La Plata

Horario de Atención: Lunes a Viernes de 16 a 20 Hs. - Sede APLP: Calle 1 Nro. 718

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata cuenta con una biblioteca especializada (psicoanálisis, filosofía, sociología, literatura) integrada por más de 2500 textos, catalogados en libros, publicaciones, revistas, fichas, boletines informativos, videos y CD's. Además las bases de datos y el acceso a Internet, posibilitan una búsqueda bibliográfica por tema, título y autor. Este material está a disposición no sólo de los miembros y participantes de la Asociación, sino también de todo lector interesado. La modalidad de préstamo es de renovación semanal y se permite el fotocopiado y consulta personal en la sala de lectura.

Publicaciones recibidas

Libros

- **Lacan, Jacques:** *El mito individual del neurótico*. Editorial Paidós. Buenos Aires, México, Barcelona. 2009
- **Milner, Jean-Claude:** *El judío del saber* - Ed. Manantial Buenos Aires (2008)

Revistas

- *Conceptual Estudios de Psicoanálisis*. Año 9 N°10. Edición 10° Aniversario. Publicación de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata. Director: Enrique Acuña. Directora adjunta: Cecilia Fasano. El Ruiseñor del Plata, Ediciones de la APLP. La Plata, octubre 2009.
- *Microscopía, el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura*. Nueva serie, año 8, Nro. 87 – Noviembre de 2009. Publicación mensual de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata – Biblioteca Freudiana.
- *Acéphale. Religión-sociología-filosofía*. Georges Bataille, Roger Caillois, Pierre Klossowski, André Masson, Jules Monnerot, Jean Rollin, Jean Wahl. 1936/1939. Traducción y prólogo Margarita Martínez. Colección Numancia. 2005. Caja Negra Editora.

Conferencias Porteñas.

Tomo 2.

Jacques-Alain Miller

(PAIDOS, Buenos Aires, 2009)



Conferencias porteñas consta de tres tomos que reúnen las intervenciones que Jacques-Alain Miller realizó entre los años 1989-2008. El volumen 1, que abarca los años 1981 a 1989 e incluye prólogo de Germán García, fue editado este mismo año. Recientemente se acaba de publicar el tomo 2 (1989-1996), que consta de seis apartados, ordenados cronológicamente, debidamente fechados, con la especificación del lugar donde se publicaron originariamente. Se incluye la conferencia titulada «Adiós al significativo», que Miller dictara en el marco de las IV Jornadas Anuales de la EOL, en septiembre de 1995, inédita a la fecha.

Como sostiene la compiladora, *Conferencias porteñas* no se trata de una recopilación de textos ya conocidos; más bien refleja un compromiso sostenido y entusiasta con el psicoanálisis portado en los diversos dispositivos de enseñanza. Pero también deja entrever la emergencia de instituciones de orientación lacaniana en Argentina (creación de la EOL, la Fundación del Centro Descartes, el Colegio Freudiano de Córdoba y la Sección Clínica de Buenos Aires) que supieron alojar, a través de la organización de Jornadas de intercambio y debates, las puntuaciones esclarecedoras.

El viernes 16 de octubre, en la Casa de la Cultura de Pilar, organizado por la delegación local del Instituto Oscar Masotta, se proyectó el documental *La Bruma -Tatachiná-*, luego de la cual presentaron sus intervenciones los antropólogos Carlos Masotta y Guillermo Wilde, junto al guionista y psicoanalista Enrique Acuña, pero sobre todo con la presencia del cacique de la comunidad guaraní de Pindo Poty, Alejandro Benítez.

Las palabras tomaron vuelo entre el psicoanálisis y la política- el saber de la antropología y las opiniones comunes. Sin embargo, el discurso de Alejandro como mediador de lenguas, y políticas, transmitió el poder de la palabra en la creencia guaraní.

El conflicto de culturas planteado en el film rotaba por lo político y lo religioso retornando una vez más a la función del lenguaje como curador y revelador de las verdades a medias.

¿Psicoanálisis y malestar de la civilización? Sólo por una puesta al día del síntoma social.



La Bruma y la Tatachiná

Un comentario en torno al documental de Enrique Acuña «La Bruma - Tatachiná»

Carlos Masotta (*)

Forzando las palabras de un ilustre antropólogo, podría sugerirse que en nuestra precaria aldea occidental el cine es tan bueno para mirar como para pensar. Y más aún, para hacernos pensar en la mirada. Cuando un documental aborda el conflicto intercultural y elige como título «La Bruma» parece apuntar en esa dirección. Por lo menos a mí, el documental de Enrique Acuña me hizo pensar en ese sentido.

La bruma puede ser un buen ejercicio para la mirada. Me refiero a observar ese mundo con que la naturaleza muestra que por momentos puede ocultar el mundo. Sin embargo, en la tradición occidental esta experiencia no ha sido bien recibida. La bruma es confundida con la niebla y ésta, frecuentemente, con las tinieblas. El film «El muelle de las brumas» (1938), de Marcel Carné, comienza con un soldado desertor del ejército francés (Jean Gabin) que transita por un brumoso camino y aborda un camión ocasional:

- Camionero: ¡Qué niebla!
 - Soldado: Estoy acostumbrado, he estado en Tonkín. ¿Comprendes?
 - Camionero: ¿Bromeas? No hay niebla en Tonkín.
 - Soldado: ¿Que no hay? claro que sí. Aquí dentro. (Se toca la frente).

Entre otras buenas películas brumosas se encuentra «Noche y Niebla» (1955). El nombre de ese film en el que Alain Resnais mostró la maquinaria de muerte de

los campos de concentración, evoca el eufemismo dado al decreto nazi que legalizó la forma de secuestro nocturno.

Habría que mencionar a los cuadros sobre los que cayeron las nubes románticas para dar con el comienzo decisivo de esa forma de contemplación ante la niebla, preocupada y de siniestra sospecha, mezcla de nostalgia y angustia. William Turner, y sobre todo Caspar Fiedrich (ese «Camionante sobre el mar de niebla») es en extremo pedagógico, no se limita a pintar la niebla sino su misma contemplación. En sus pinturas se repiten las figuras que miran el paisaje hundido en la bruma. Esas figuras están de espaldas y no sabemos quienes son. No interesa quienes son, aunque sí su separación del paisaje. Se trata, en fin, de una curiosidad metafísica. Y la niebla es esa distancia entre el viajero y su entorno que, al ocultar, produce esa curiosidad.

Me corrijo. El nombre completo del documental de Enrique Acuña no es «La bruma», sino «La bruma -Tatachiná». La bruma a la que se refiere no es la misma a la que hicimos mención y con la que estamos más familiarizados. Se trata de una bruma guaraní que cubre buena parte del noreste argentino y sureste de Bolivia, Paraguay y Brasil.

No tengo conocimientos profundos sobre la cultura guaraní, pero me animaré con un comentario. A partir de alguno de los testimonios del documental es posible in-

ferir algo del carácter de la *Tatachiná*. El término denomina tanto a la bruma primordial del relato de origen como al humo sanador de la pipa chamánica. La *Tatachiná*, no es algo distante como la naturaleza en la pintura romántica, no es objeto de contemplación. Está allí, en la sociedad y, manipulada por la palabra de los hombres, puede curar (los hombres son los «dueños de la bruma», afirma un testimonio de el documental).

El contraste tal vez pueda verse también en la pintura tradicional de China y Japón, donde las nubes no invaden la tierra sino que son parte del entorno y hasta como su propio sustento. No suspenden el mundo, lo confirman. *Tatachiná* no fue hecha para ser contemplada sino para mostrar, para ser pensada. Mejor dicho, para que la sociedad se piense a sí misma.

En este sentido el cine (y ahora también el video) que se detiene en los pueblos indígenas tiene el problema del encuentro entre la mirada propia de aquella antigua y pesada Bruma con la in-visible y contemporánea *Tatachiná*. Esta vive en la palabra sonora y en el acto ritual y en ellos se transmite. El problema consiste en que el video (o el cine) es una forma de transmisión diferente y, podríamos decir, acostumbrada a transmitir *la otra Bruma*.

La escena que más me gusta del documental de Acuña es la que corresponde al testimonio de Isabel Benítez, cacique de la comunidad *Tarumá Poty*. Ella denuncia

el despojo sufrido por la dominación de «los blancos» y afirma el derecho de los *mbya* a poseer sus tierras. El énfasis de sus palabras crece a medida que se desplaza frente a la cámara. Cuanto más contundente su testimonio, más enérgicos sus movimientos. Sus desplazamientos fuerzan la pericia del camarógrafo que debe seguirla con paneos de un extremo al otro. El cuerpo de la cacique llega a salirse del encuadre. La acción cinematográfica obedece, por un momento, a la tradición oral y no a la inversa. Precisamente de dominación está hablando Isabel Benítez.

El caso me hizo recordar el comentario de una maestra intercultural bilingüe del

Departamento de Ramón Lista (Formosa) que escuché hace unos años. Mientras me mostraba sus dibujos en un flamante manual en lengua *wichí* en los que había participado como maestra y miembro de su comunidad, Laureana Vega se detuvo en el dibujo de la aparición de *Y'uiñchã* que había incluido en ese libro. El ser mitológico aparecía desde adentro de la tierra cuando antiguamente los chamanes lo invocaban para curar a algún enfermo. Lo que antes fue un rito de curación ahora era un relato escolar para niños. Sin embargo, Laureana dibujó a *Y'uiñchã* de espalda porque «nadie se anima ver como aparece».

Finalmente creo con «La Bruma–Tatachiná» Enrique Acuña acertó en el nombre de su documental, pero no porque un término sea solo la traducción del otro (¿son traducibles?) sino porque en el video las dos brumas muestran el conflicto intercultural.

(*) Carlos Masotta es antropólogo, docente e investigador de la UBA y el CONICET. Ha aplicado el video en la investigación etnográfica y realizado documentales en diferentes comunidades indígenas de la Argentina. Actualmente está realizando el documental «No conocí a Oscar Masotta», basado en la vida de O.M.

Una reflexión crítica sobre la Identidad (1)

Guillermo Wilde (*)

El encuentro con el otro tarde o temprano conduce a reflexiones críticas sobre la identidad. Un suceso inesperado de interacción cultural desencadena en nosotros el deseo imposible de conocer una condición perdida que asumimos como propia. Esa es la lección del linaje filosófico iniciado en la época de Montaigne, cuya culminación tal vez sea legítimo identificar con el pensamiento de Lévi-Strauss.

En su excepcionalidad, esa tradición intelectual reconoce en una humanidad común escondida detrás de la máscara de la diferencia. También revela la paradoja de una modernidad europea que en los últimos siglos no ha hecho otra cosa que expandirse, aplanando culturas en base al paradigma implacable de la homogeneidad cultural. Probablemente en esa contradicción esté inspirado el film *La Bruma*, donde Enrique Acuña explora algunos aspectos de la filosofía *mbya-guaraní* de la persona.

A partir de un acontecimiento crítico difundido en los medios nacionales, que confronta dos «sistemas médicos» radicalmente diferentes, Acuña descubre la vitalidad de una tradición cultural, y nos muestra unos saberes «arrinconados» en pequeñas islas de floresta que resisten al avance acelerado y destructivo del mundo blanco.

Mientras las empresas madereras hoy avanzan rápidamente en la tala irremediable de vastas regiones de la Selva paranaense, los Estados aún se debaten el re-

conocimiento de los derechos fundados en la preexistencia de este pueblo sobre aquel territorio, cuyos límites exceden las actuales fronteras nacionales. Por ese espacio se desplazaron sin restricciones millares de guaraníes desde tiempos prehistóricos. Ese territorio pone en juego una realidad dinámica que es fundamento del «ser», de la humanidad, del *teko*, como ellos mismos lo llaman, con el que interactúan una gran cantidad de entidades visibles e invisibles.

Todo objeto y ser vivo, dicen los *mbya*, tiene su dueño o protector, una suerte de homólogo con el que es necesario mantener una relación apropiada de reciprocidad, que permita mantener el equilibrio cósmico. De ese orden deriva la condición misma de la persona, asociada a la adquisición del nombre propio y a la mantenimiento del cuerpo, purificado por medio de los cantos y la danza. La transgresión de esas normas suele provocar enfermedades susceptibles de ser tratadas únicamente por el líder religioso de la comunidad (el *opy gua*) que es quien efectivamente entiende de los males que afectan a la comunidad. El film pone en evidencia la crisis contemporánea de estas concepciones, como resultado del avance colonizador de la sociedad de los blancos o *jurua*.

La disputa se libra nada menos que en torno de las definiciones de la identidad, y sus relaciones directas con las nociones de territorio, salud y enfermedad. El territo-

rio, enseñan los guaraníes, es mucho más que aquella parcela de tierra que los agentes del Estado miden y manipulan como un objeto. Tampoco las enfermedades son el simple efecto de las causas naturales, susceptibles de ser tratadas con los instrumentos de la moderna medicina occidental. De modo parecido, la «identidad» no puede ser concebida como el reino de lo único, lo homogéneo y lo igual a sí mismo.

¿Cómo sería posible si no la comunicación con los demás seres que pueblan el cosmos?

El film *La Bruma* recupera una metáfora cara a la cultura guaraní para sensibilizar la imaginación de nuestra sociedad sobre sus propios límites intelectuales, alertándonos sobre los daños irreparables de reproducir una racionalidad instrumental que nos separa, cada vez más, de un sustrato humano común.

(1) Reseña de la película *La Bruma*, de Enrique Acuña.

(*) Guillermo Wilde es Doctor en Antropología Social de la U.B.A., investigador del CONICET, y del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Autor de numerosos ensayos y del reciente libro *Religión y Poder en las Misiones Guaraníes*. Editorial SB, Serie Historia Americana, Buenos Aires, 2009.

Escritorios clínicos

VALORES ÉTICOS Y ESTÉTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Marcelo Ale
Coordinadora: Fátima Alemán
Asesor: Enrique Acuña

En la reunión del mes de noviembre continuamos abordando la teoría del valor vinculada con la vida erótica de los sexos. Mientras que en la reunión previa habíamos tomado las «Contribuciones a la psicología del amor», textos donde Freud, apelando al mito edípico, edifica el valor sexual sobre el par rebajamiento/sobrestimación de rasgos específicos, en esta oportunidad nos remitimos a los textos freudianos, posteriores al giro de los años 20: «La organización genital infantil», «El sepultamiento del Complejo de Edipo» y «Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos». Dos versiones freudianas diferentes marcadas por un pasaje del Edipo al falo.

En el primero de los textos, Freud afirma que el carácter principal de la organización genital infantil reside en que para ambos sexos sólo desempeña un papel un genital, el masculino, determinando ello un primado del falo. El valor radica entonces en la oposición fálico-castrado, construida partiendo de la premisa de que todos tienen, sólo a partir de la cual la falta puede ser *interpretada* como castración. Como lo indica el título, «Algunas consecuencias...», Freud parece no poder despegarse del hecho observable, perceptivo. No obstante, rescatamos la importancia del concepto de *diferencia*, que indica ya un terreno significativo que no se determina a priori (por la anatomía), sino de acuerdo a la posición (significante) que se ocupará con relación a esa falta (por ejemplo, tres salidas diferentes de la feminidad). Freud

se refiere a ello como consecuencias psíquicas. Será Jacques Lacan quien, en «La significación del falo», afirmará que la relación del sujeto con el falo se establece independientemente de la diferencia anatómica de los sexos. Ateniéndose a la función del falo, señalará que las relaciones a las que están sometidas los sexos giran alrededor de un ser y un tener.

Para la última reunión del año se continuará trabajando el texto «La significación del falo». También la propuesta es plantear individualmente un tema de investigación vinculado con los temas abordados en el año.

Sebastián Ferrante

CLINICA DEL IDEAL Y DEL TRAUMA

Responsable: Daniela Ward
Coordinador: Germán Schwindt

En la última reunión del año de este escritorio, dejamos en suspenso el texto que nos convocó, para dar lugar y tomar nota de algunos efectos del recorrido de este año y así replantear los ejes de la investigación de cada uno de los participantes. Atendiendo a las preguntas que cada quién trajo en la convocatoria y a las que se formularon a partir de las lecturas llevadas adelante en conjunto por los renovados recorridos, se concluyó en contenidos y bibliografías que relanzan y comprometen el interés por el tema y diseñan además, las líneas de tensión que guiarán la propuesta para el año próximo.

En esta dirección es que damos cuenta de temas que están en el debate animando la lectura de este Escritorio, a partir del cual diseñamos un recorrido bibliográfico, en cada caso, que permita concluir en algunos recorridos y tomar caminos nuevos que están pendientes.

- Filogénesis/ontogénesis; verdad material/verdad histórica; construcciones/ideologías, verdad histórica.
- Identidad/ideología; ideal/ identificación
- Ideología y lenguaje
- Trauma/pulsión
- Identidad; ciudadano; sujeto.

Daniela Ward

EL CASO EN PSICOANÁLISIS

Responsable: Inés García Urcola
Coordinadora: Leticia García

Durante el mes de noviembre se continuó orientando el trabajo hacia la investigación en torno a la formación de síntomas tomando el texto freudiano *Inhibición, síntoma y angustia*.

Los estudios freudianos sobre la formación de síntomas dan lugar a preguntas que llevan a pensar el síntoma desde un sesgo más pulsional. ¿Cuál sería el destino de la moción pulsional activada en el ello, cuya meta es la satisfacción? ¿Cómo una satisfacción pulsional tendría como resultado un displacer?

En su intento de deslindar conceptos, comienza planteando que la inhibición se liga de manera estrecha a las diferentes funciones del yo que serían: la función sexual, la alimentación, la locomoción y el trabajo profesional. Se habla de inhibición cuando se produce una simple rebaja de la función, en cambio en el síntoma se trataría de una desacostumbrada desviación de ella o una nueva operación.

Se puede leer en el texto cómo se expresan las limitaciones funcionales del yo. En el caso de las inhibiciones existen mecanismos de renuncia a la función o una tendencia generalizada hacia ellos. En ciertas inhibiciones (como la dificultad para

STAFF

MICROSCOPIA

BOLETIN MENSUAL
 INFORMATIVO
 DE LA APLP

Dirección

Enrique Acuña

Responsable

Guillermina Martínez

Edición

Sebastián Ferrante

Consejo

Gabriela Rodríguez

Inés García Urcola

Impresión

Gráfica Gonnet

Blog

www.microscopia2007.blogspot.com

Enviar correspondencia a

enrac@fibertel.com

Asociación de Psicoanálisis
 de La Plata

Calle 1 Nro. 718 e/ 46 y 47 - Tel. 4214533

Horario: L. a V. de 16 a 20 Hs.

bflp@lpsat.com

www.aplp.org.ar

caminar o escribir) el análisis demuestra que existe una erotización hiperintensa de los órganos requeridos para esas funciones (pies, dedos de las manos). Serían procesos sustitutivos de la satisfacción de la pulsión. Es decir, sería el devenir síntoma de la pulsión. La moción pulsional es dinámica y busca la satisfacción, por lo tanto el síntoma ofrece a la pulsión, en corto-

circuito, otra satisfacción. Ya no se trataría entonces sólo del desciframiento del síntoma como fenómeno articulado al significativo.

A partir de *Inhibición, síntoma y angustia* habría una nueva conceptualización, donde se pone en juego el síntoma como un modo de satisfacción que se manifiesta como displacer más ligado a lo pulsional

en tanto quiere gozar y lo logra de manera desviada.

En la próxima reunión tomaremos un nuevo eje referido a la angustia y trabajaremos del libro *Resonancia y silencio* de Enrique Acuña el artículo titulado «Freud y la captación de la angustia por el síntoma».

Gabriela Terré

Módulos de investigación

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Pablo Fernández

Coordinadora: Adriana Saullo

Asesor: Germán Schwindt

En la reunión de noviembre invitamos a participar a German Schwindt. Se discutió algunos puntos del capítulo 14 «La pulsión parcial y su circuito» del *Seminario 11* de Lacan, deteniéndonos en el pasaje: «La pulsión, justamente, es el montaje a través del cual la sexualidad participa en la vida psíquica...coloquémonos en los dos extremos de la experiencia analítica». Estos dos extremos, serían lo reprimido primordial, que se podría considerar como andamiaje significativo y por el otro extremo, estaría la interpretación apuntando al deseo. Pero en el intervalo está la sexualidad manifestándose en forma de pulsiones parciales, dominando toda la economía de este intervalo.

En la reunión siguiente seguiremos interrogando el capítulo 14 y 15 del Seminario y concluir este año con el concepto fundamental de pulsión para comenzar el año que viene con El inconciente.

Pablo Fernández

TRATAMIENTOS DE LA INFANCIA

Responsable: Gisèle Ringuelet

Coordinadora: Laura Arroyo

Asesora: Daniela Ward

En el último encuentro del mes de noviembre, se abordó las diferentes versiones del padre, y el reiterado slogan de la declinación del padre. Discurso, este último, que se torna preocupante cuando son los propios analistas los que intentan convertirlo en causa de los padecimientos de los niños.

El llamado a la autoridad, a los límites, que reclaman por ejemplo las instituciones escolares, es índice de una nostalgia del padre que enmascara y deja sin analizar las transformaciones familiares que evidenciamos diariamente.

Freud considera que el malestar es algo intrínseco a los seres parlantes y que es el abordaje de la singularidad, lo que puede quizás, hacer más deseable la vida, a diferencia de un cierto modelo ideal de armonía (en donde los roles del padre y la madre se confunden con las funciones)

Par la última reunión del módulo, además de abordar el estado de cada investigación de los participantes, sugerimos la lectura de un artículo escrito por Claudia Castillo «Familia y parentalidad» a propósito de un comentario sobre el libro de Michel Tort *Fin del dogma paterno* ([http:// bibliotecadelcentrodescartes.blogspot.com/ 2.009](http://bibliotecadelcentrodescartes.blogspot.com/2.009))

Gisele Ringuelet



Atención Analítica

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata (A.P.L.P.), desde 1998 ofrece a la ciudad Atención Analítica (A.A.).

Se trata de un grupo de asistencia constituido por un equipo de profesionales que, orientados en el psicoanálisis por la enseñanza de Freud y Lacan, brindan un modo de atención al padecimiento de cada uno. Poniendo de manifiesto una práctica que atiende a los malestares particulares porque consideramos que cada sujeto se reserva una diferencia que lo distingue y que hace a la forma en que cada uno sufre íntimamente.

Para quien lo solicite, dispone de una red de consultorios particulares distribuidos en la ciudad,

donde podrá concertar una consulta privada con alguno de los integrantes del equipo para iniciar un posible tratamiento analítico.

La modalidad de atención supone hacerse sensible a la demanda de las emergencias subjetivas ofreciendo un esquema de tiempo limitado y a considerar, en algunos casos, la asistencia gratuita.

Además atiende a las peticiones de control que los practicantes del psicoanálisis puedan efectuar, conjugando la atención por consultas terapéuticas con las demandas de supervisión clínica de aquellos que practican el psicoanálisis.

Dirección: calle 1 n° 718

E-mail: bflp@lpsat.com

Teléfono de Secretaría: 421-4533.

Web: www.aplp.org.ar

Horario de atención: Lunes a Viernes de 16 a 20 hs.

Dirección:

Dra. María Inés García Urcola

Responsables:

Lic. Mauricio González

Lic. Laura Arroyo

Integrantes:

Lic. Marcelo Ale

Lic. Fátima Alemán

Lic. Cecilia Fasano

Lic. Pablo Fernández

Lic. Sebastián Ferrante

Lic. Leticia García

Lic. Guillermina Martínez

Lic. Gisèle Ringuelet

Lic. Gabriela Rodríguez

Prof. Adriana Saullo

Dr. Germán Schwindt

Lic. Romina Torales

Lic. Daniela Ward

Consultor:

Dr. Enrique Acuña



Asociación de Psicoanálisis de La Plata

XV COLOQUIO DE MÓDULOS DE INVESTIGACIÓN

*La construcción del relato clínico
- del caso al control -*

Apertura: Cecilia Fasano

Mesa: **Situación del constructivismo hoy**

Mauricio González
Gabriela Rodríguez
Marcelo Ale

Mesa: **Relatos de enseñanzas y presentaciones clínicas**

Inés García Urcola
Daniela Ward
Germán Schwindt

Mesa: **¿Qué se controla en el control?**

Fátima Alemán
Giséle Ringuelet
Leticia García

Intervención: **La construcción entre lo particular y lo universal**

Enrique Acuña

11 de diciembre de 2009 - 16:30 hs.

Lugar: Biblioteca Central de la Provincia de Buenos Aires
"Ernesto Sábato" - Calle 47 N° 510

21:30 hs. FIESTA

10° Aniversario Conceptual - Estudios de Psicoanálisis

Lanzamiento de *El ruisñor del Plata* Ediciones de la APLP

SEDE APLP Calle 1 N° 718 e/ 46 y 47 - TEL. 421- 4533

e-mail: bflp@lpsat.com / www.microscopia2007.blogspot.com / www.aplp.org.ar

Curso Breve Febrero 2010

**«La experiencia analítica
entre repetición y transferencia»**

Coordinación: Leticia García

Informes e inscripción
APLP

1 Nro. 718 e/ 46 y 47 - Tel. (0221) 4214533

de lunes a viernes de 16 a 20 Hs.

email: bflp@lpsat.com

www.aplp.org.ar

<http://www.microscopia2007.blogspot.com/>